

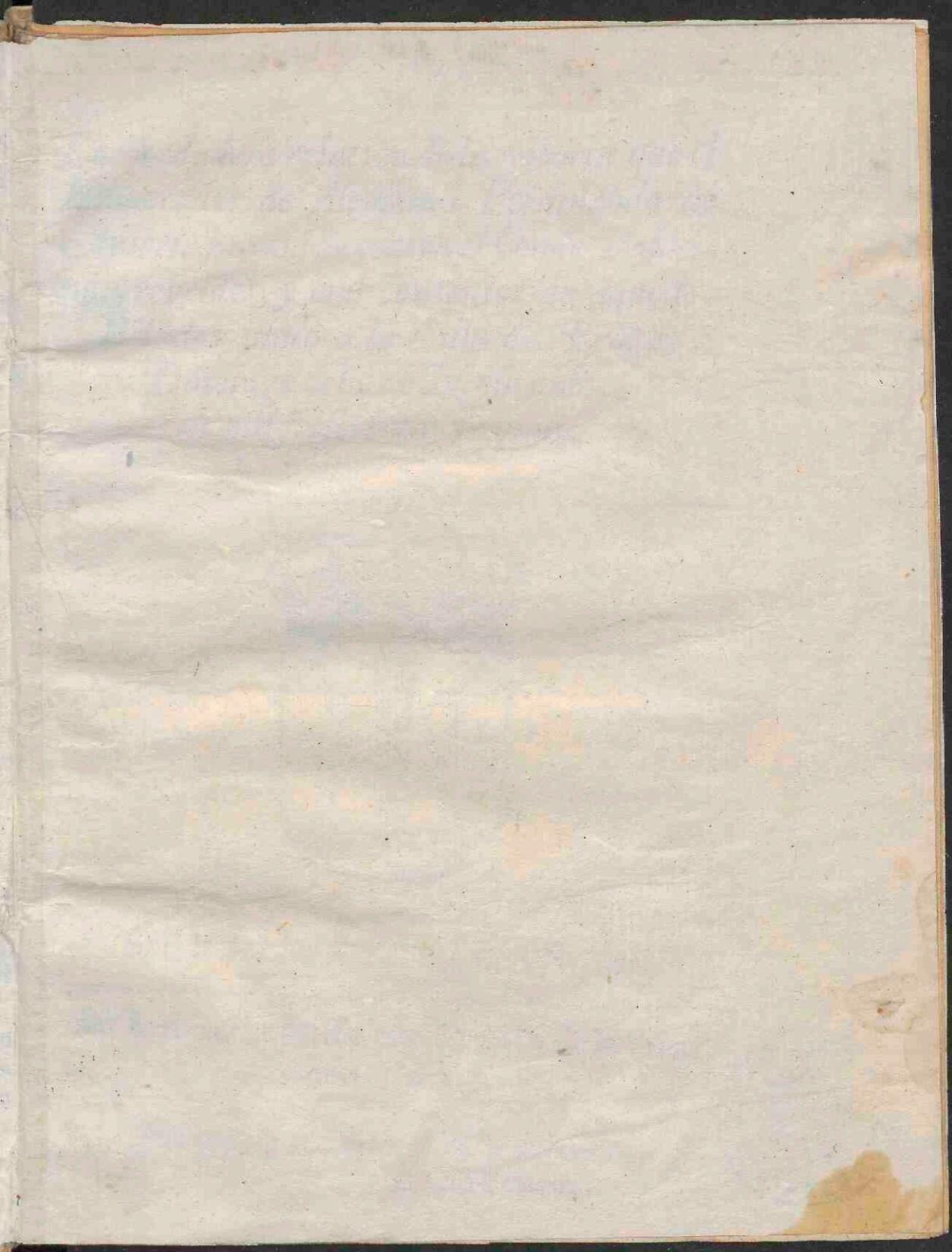


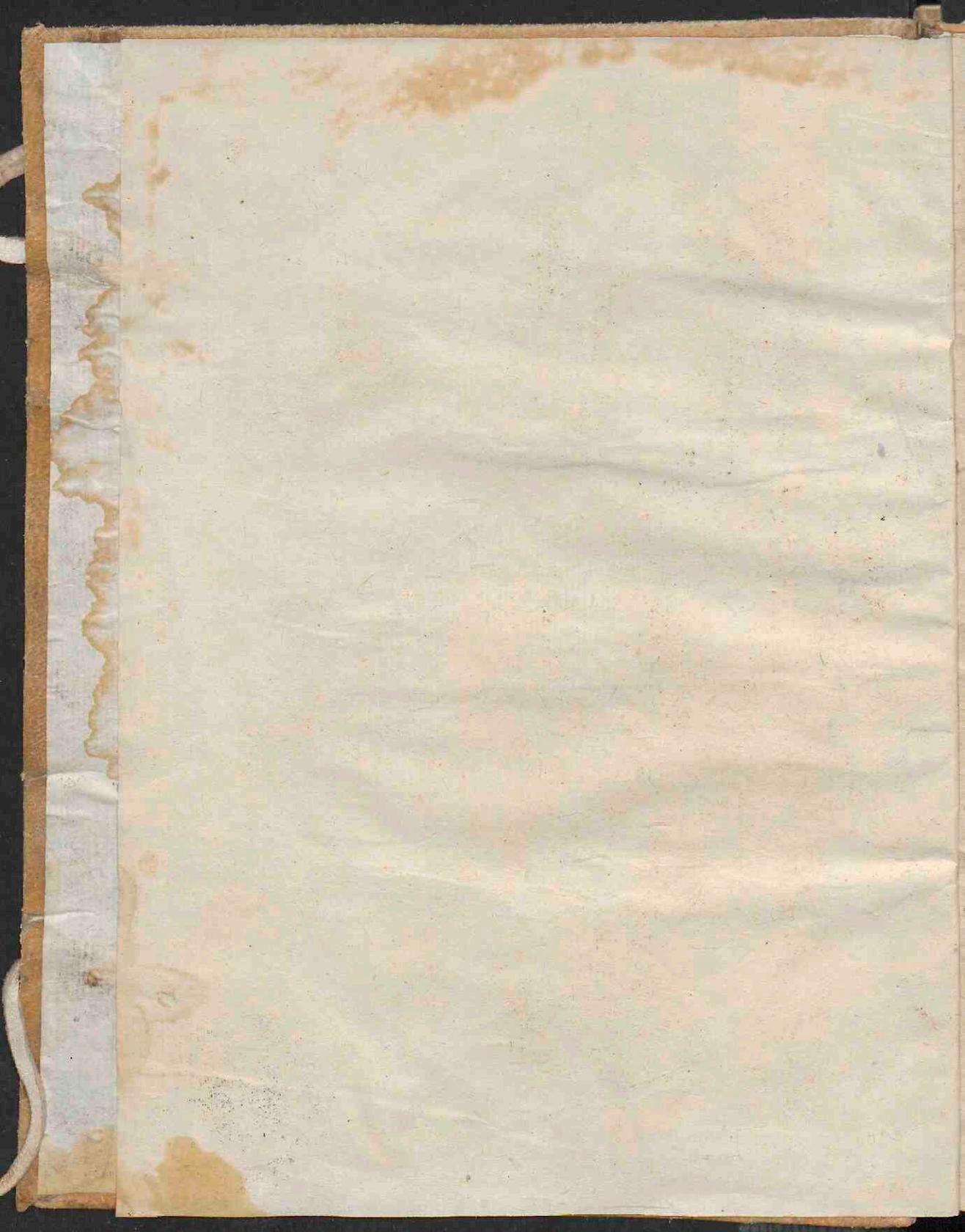
La verdadera relacion de la vitoria que el emperador de Alemania Ferdinando de Austria ha tenido contra el conde Palatino, y rebeldes, y mal contentos de aquellos estados, junto a la villa de Praga, domingo ocho de noviembre, de mil seiscientos y viente

<https://hdl.handle.net/1874/237271>

RARIORA
br. duod.
12







La verdadera relacion de la vitoria que el
Emperador de Alemania Ferdinando de
Austria ha tenido contra el Conde Palati-
no, y rebeldes, y mal contentos de aquellos
Estados, junto a la villa de Praga,
Domingo ocho de Noviembre,
de mil seiscientos y veinte.



Con todas las licencias necesarias.

En Lisboa, impressa por Geraldo de la Viña,
Anno 1621.

Está taxada esta Relacion en 3. maravedis.

Ignacio Ferreira.



Apretadas estauan las cosas de Alemania, y con gran necesidad de socorro, por la continua guerra que a los Catholicos hazia el Conde Palatino, y otros herejes sus sequazes, auiendo para este efeto junta- do todas sus fuerças, empleandolas contra el Emperador Ferdinãdo; y auiendose coronado por Rey de Bohemia, contra razon y justicia, con notable daño de la Christiandad. Fauorecieron, y ayudaronle a este intento los mal contentos de aquellos Estados, siguiendo su parcialidad, assi en la pertinacia de su deprauada secta, como en la enemistad con la Catholicissima casa de Austria, a la qual procurauan deshazer, y derribar, por ser el muro que defiende los Catholicos en aquellas grãdes prouincias, y el fundamento de la Religion contra los vanos errores de aquellos engañados y poderosos Principes y Potentados; cuyos padres dieron tanto en que entender, y pusieron en tan gran cuidado a la Cesarea y Catolica Magestad del Emperador Carlos V. nuestro señor, aunque con harto daño y menoscabo de todos ellos, y con notable honra y gloria del mismo Emperador, venciendo- los tantas vezes, y haziendolos venir a sus pies tan humildes, como antes estauan soberuios.

La memoria deste dolor auia hecho tanta im-
pression

pression en los animos de algunos destes herejes, que buscando siempre materia de satisfacciõ, la deseauan hallar en la casa de Austria, juntando (como se ha dicho) para este intento, y para conseruar el nombre de Rey de Bohemia, que tyrannicamẽte tenia el Conde Palatino, todo su poder, y el de sus confederados contra el Emperador, hasta que yltimamente se vino a concluir esta guerra en vna campal batalla, que se dio entre los dos exercitos a vista de la ciudad de Praga, en ocho de Nouiẽbre deste presente año de 620. cõ tan felice successo de los Catholicos, y con tanta ruina de los herejes, como luego veremos.

○ A primero de Nouiembre se concluyõ la diete de la Austria inferior, y se le concedieron al Emperador algunas cosas que pretendia en el Imperio, y su Magestad diõ al Conde de Melsã la Señoria de Fraistat, que era de vn Baron gran rebelde, è hizo otras mercedes particulares a personas benemeritas. A dos del dicho se supo como las prouincias de la Luzacia interior y superior se auian rendido a la obediencia del Emperador (que no lo estauã) mediãte las armas del Elector de Saxonia. En este mismo tiempo se leuataron mas de siete mil villanos que habitauan en vnos campos que estan entre dos ciudades rebeldes; mataron a sus amos, y a

toda la mas gente que pudieron, entrando en las dichas ciudades, y derribado las fuerças, castillos, y muros dellas, con que se dexaron facil la entrada al exercito del Emperador. La gente del Serenissimo Duque de Bauiera (vna de las principales columnas de la Christiandad en aquellas partes) echò de vn lugar llamado Bocat el exercito de los Bohemios, y le siguió hasta vna montaña junto de Praga, vn tiro de cañon del palacio Real.

Todos estos buenos principios parecian, como señal, y pronostico de los mejores fines que despues se vieron; porque auendosi juntado con el exercito del Emperador, el fauor del Catholicissimo Rey don Felipe III. nuestro señor, que como caso tan grande, y de tanta importancia a la Iglesia, acudio con todo lo que bastò a hazer poderoso el braço de la Religion, y del Emperador, asistiéndole sus exercitos, y sus tesoros abundantemente en aquellas prouincias, debaxo de la mano del Marques Espindola, y del Conde de Bucoy, no sin grande premio del cielo, pues guia assi sus efetos, ni de la tierra, pues aun los mismos enemigos desta corona ponderan en su Principe (N. S.) el poder y el zelo.

En fin despues de auer tenido varios successos los dos exercitos, vltimamente se vinieron ajuntar
cerca

cerca de Praga, llenando a su cargo el del Emperador los dos valerosos Capitanes, el Duque de Baviera, y el Conde de Bucoy; y bien que hallaron fortificado con ventajas al del Palatino, y gentilmente amparado de su artilleria, no dexaron por esso de acometerle, con tanto animo y bizarria, que los enemigos empezaron a temer el fin del sucesso.

La batalla se dio Domingo ocho de Nouiêbre al amanecer, arto reñida de vna y otra parte; pero el exercito Catolico dio tal carga a los enemigos, que en breue tiempo los tenian casi desbaratados, tomandole siete pieças gruesas, y obligandolos, a que con poca orden algunos se retirassen a la ciudad, de cuya desorden tomaron los demas occasiõ para hazer lo mismo, atemorizados, y cõsufos, particularmente viendo el gran numero de muertos y heridos que auia en el exercito. Conocieron los nuestros su flaqueza, y dandoles maior animo, apretaron de suerte a los enemigos, que totalmente los rompieron, y pusieron en huyda, aunque por algun raro se defendieron valerosamente los Vngaros, y otros Caualleros de importancia.

Con la qual se aclamò la vitoria por los Catolicos desamparando los herejes el cãpo con muerte de mas de ocho mil hombres, sin otros muchos
heridos,

heridos, de que no se sabe numero cierto.

Del Palatino no se sabe cosa cierta, solo que hallaron en el campo la Xarretera, de cuya Ordé era Cauallero, desde que casò con hija del Rey de Inglaterra. Ha sido suceso de gran gozo, è importàcia, por la quietud que gozaran aquellos Estados, tras tantos alborotos, y por el aumento de la Religion; que todo esto ha causado generales alegrías en la Christiandad, si bien su Santidad, y su Magestad Catolica, y todos los que lo son, quisieran antes auer reduzido a la verdad al Palatino (con razon) que por suceso tan infeliz para su casa. Alcãgada esta vitoria, marchò el cãpo a Praga, rico de despojos y presos, y antes que llegara abrio la villa las puertas, y entrãdo el exercito del Emperador, Principes, Caualleros, y Capitanes, y otros oficiales, infantes, y gente de a cauallo, el resto del campo se alojó fuera, haziendo dentro, y fuera grandiosas demõstraciones de alegria: y en Roma, Madrid, y otras partes de la Christiandad, se han hecho tales, quales pide suceso tan feliz, y se haran grandiosas en toda España, cuyo felicissimo Monarca guarde nuestro Señor largos años, que como coluna firme de toda la Christiandad, acudiendo con socorros, y gastos excessiuos a toda parte, ha tenido tanta en esta felicissima vitoria: assi por

ser el Emperador Ferdinando hermano de nuestra Reyna y señora doña Margarita de Austria, que este en gloria, como por auer sustentado a su costa la maior parte de los gastos destas guerras, que ya, para maior gloria, y honra de Dios vemos acabadas, con afrenta grande de los enemigos, y abatimiento de Satanas, atizador de tan perjudiciales incendios: los quales huieren sido causa de maiores daños, arruynando del todo aquellos affligidos Estados, si su Magestad Catolica no huiera acudido con tantas veras al remedio. A Dios se deue la gloria, y a su Madre santissima, y limpissima, por que es cierto, que todo aquel exercito inuencible, al dar la batalla la aclamò con este dulcissimo atributo de immaculada.

L A V S D E O.



IN ANS DEO

1996 707

